

Lucio Anneo **Séneca**, también conocido como Séneca el Filósofo o Séneca el Joven, es uno de los más relevantes escritores que nos ha dado la antigua Roma. Fue principalmente autor de numerosos tratados filosóficos de tono moralizante y ascendencia estoica, compositor de tragedias, en concreto de nueve obras en verso de temática griega.

Séneca no sólo ha pasado a la historia por su vasta obra escrita, sino por haber vivido en primera línea el curso de los más importantes acontecimientos políticos de su época. Así, la vida de Séneca oscila entre dos polos, a veces difícilmente reconciliables : el de la dedicación a las letras y el de su contribución a la vida pública, en un momento en el que los abusos y aberraciones de la casa imperial, protagonizados especialmente por el joven Nerón, abrían grietas cada vez más profundas en la integridad y legitimidad del poder establecido. Séneca, pues, se movió en el difícil equilibrio de compaginar, en un momento histórico especialmente convulso, su estrecha vinculación con el círculo más íntimo del emperador con la credibilidad y entereza como intelectual y defensor de la moral, tanto pública como privada.

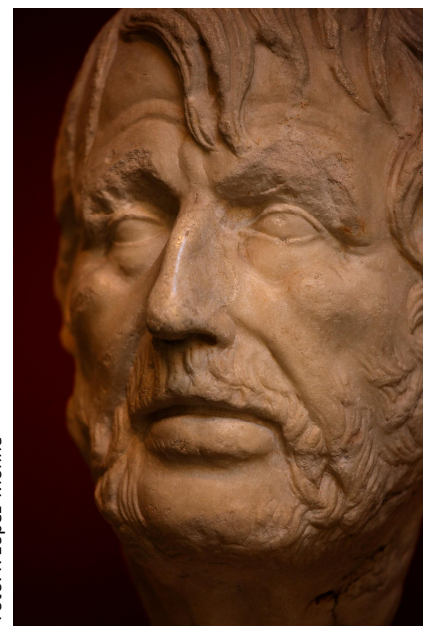


Foto. R López-Monné

Séneca nació en Córdoba, en la antigua Hispania, hacia el 4 aC, hijo de Helvina y del conocido retor Seneca el Viejo. La suya era una familia acomodada de origen itálico, perteneciente al rango ecuestre y, ya de muy joven, Séneca, un niño de físico débil y enfermizo, fue enviado a Roma para completar su formación en retórica y filosofía. Es de este modo como prontamente fue iniciado en el eclecticismo y el estoicismo, una doctrina, esta última, que él mismo seguiría cultivando a lo largo de toda la vida. Bajo estas enseñanzas, el pensamiento filosófico de Séneca se concreta en una serie de textos esencialmente de carácter moral, en los cuales se predica un tipo de “ciencia para el vivir bien” marcada siempre por los principios de orden, equilibrio y moderación.

Los escritos de Séneca quedan lejos de aquellas abstracciones puras y otras cuestiones metafísicas a las que tendían los filósofos griegos y se acerca, en cambio, al gusto, propiamente romano, por las cosas prácticas, tangibles y directamente aplicables al día a día. Algunos de los temas más típicos de su pensamiento inciden en el control de la mente y de las pasiones para afrontar los momentos más difíciles y adversos de la vida, como pueden ser la enfermedad o la muerte. También son constantes en sus textos la crítica de algunos vicios típicos de la sociedad romana del momento, como el afán excesivo de riqueza, la sobrevaloración de los placeres sensoriales o la práctica de un estilo de vida demasiado disoluto.

*Sapientia, quae sola libertas est*

**La sabiduría, que es la única libertad**

*Ep. 37, 4*

*Calamitas virtutis occasio est*

**En la adversidad se demuestra el valor**

*Ep. 98, 6*

*Neminem pecunia divitem fecit*

**El dinero no ha hecho rico nunca a nadie**

*Ep. 119, 9*

*Vivere militare est*

**Vivir es luchar**

*Ep. 96, 5*



La carrera de Séneca, tanto la política como la intelectual, se vio súbitamente interrumpida por una serie de intrigas de palacio, promovidas por la maquiavélica Mesalina, esposa del emperador Claudio, fue condenado al exilio, bajo el pretexto de haber cometido adulterio con Julia Livila, hermana de Agripina y de Calígula. El confinamiento se prolongó durante ocho difíciles años, a lo largo de los cuales Séneca escribió las *Consolaciones*, un texto dedicado a la madre –aunque con la clara intencionalidad de conseguir, con un tono de constante adulación, el perdón del emperador– que muestra la gravedad de este revés sufrido por el filósofo.

En el año 49, Agripina hizo valer, finalmente, su influencia para propiciar el retorno de Séneca y poderlo nombrar, de este modo, el instructor directo de su hijo Nerón, el futuro emperador de Roma, que entonces contaba 12 años de edad.

Un lustro más tarde, después de que Nerón, con sólo 17 años, accediera al poder, Séneca se convertía, ni más ni menos, que en el principal consejero del hombre más poderoso de su tiempo. Se iniciaba el periodo de la vida de Séneca, de los 54 a los 62, en el que dispuso de un enorme poder fáctico; pero, a su vez, fue la etapa más crítica de su vida : por un lado le costó el cuestionamiento de toda su obra filosófica ya que fácilmente sus actos eran interpretados como una flagrante contradicción con sus escritos, de otro, fueron las consecuencias de su peligroso filtro con el poder, las que le condujeron implacablemente a la muerte.

Durante los primeros años de gobierno de Nerón, la influencia de Séneca sobre su discípulo parece que garantizó un cierto orden y concierto en el ejercicio del poder. No obstante, la reputación de Séneca como buen asesor del soberano empieza a tambalearse seriamente, no sólo al hacerse evidente su condescendencia con la lujuria y la laxitud de costumbres de la casa imperial, sino, sobretodo, a raíz de dos asesinatos de los que Nerón fue la mano oculta: el del príncipe Británico, hijo de Claudio y hermanastro de Nerón, el año 55, y el de su propia madre, Agripina, el 59, respecto de la cual el emperador ya había manifestado su voluntad de deshacerse.

La crueldad de Nerón fue, desde ese momento, absolutamente desenfrenada, hasta el punto que la tradición nos lo ha presentado como uno de los emperadores más sanguinarios y enfermizamente caprichosos de la Roma imperial. Salpicado por el dudoso comportamiento de su discípulo, la fama de persona recta y austera que Séneca tanto se había encargado de prodigar quedó irreversiblemente dañada. Es en este contexto que Tácito le dirige este reproche :”Con qué sabiduría y qué lecciones de filosofía había recogido Seneca, en cuatro años de favor real, trescientos millones de sestercios” (Anales XV 60)

Finalmente, en el año 62, Séneca consiguió hacer efectiva su anhelada desvinculación del corrupto entorno del emperador, alegando motivos de salud y evitando así las nefastas consecuencias que habrían podido tener la rabia y el enojo de Nerón. Obtenido el permiso imperial, el filósofo, ya anciano, se dispone a pasar los últimos años de su vejez retirado y dedicado en cuerpo y alma al cultivo de las letras.

No obstante, Nerón le tenía reservada una última y desagradable sorpresa. Dio crédito a las injustas acusaciones que involucraban a Séneca en la denominada “conjuración de Pisón” tramada para desbancar al emperador. Con este pretexto y resentido por la desaprobación de su maestro, Nerón condenó a Séneca a un suicidio forzado. Era el año 65 y Séneca rondaba los setenta años de edad.

Es así como el filósofo acabó sus días : se abrió las venas y murió, de manera plácida y serena, dentro de un baño de agua tibia, envuelto con el calor y el confort de sus amigos y familiares más íntimos. La muerte de Séneca, de algún modo equiparable a la de Sócrates por la valentía y lucidez con la que es asumida, puede ser entendida como una reconciliación simbólica de la agitada y contradictoria vida del filósofo con el pensamiento moral de su obra.

<i>Id facere laus est quod decet, non quod licet.</i>	<i>Tranquillo quilibet gubernator est</i>
La gloria consiste en hacer lo que se debe, no lo que se puede	En la calma, todo el mundo sabe hacer de piloto
Octavia 454	Ep. 84, 34
<i>Ex nimis seminibus nascuntur ingenita</i>	<i>Nusquam est qui ubique est</i>
De las más pequeñas semillas nacen los grandes árboles	No está en ningún sitio quien está en todas partes
Prov. 1 2.	Ep. 2, 2

Y es así como nos la explica Tácito (Anales SV 62-63, trad. de Miquel Dolç FBM 1970) : Séneca, imperturbable, pide las tablillas de su testamento y, ante el rechazo del centurión, se vuelve hacia sus amigos como testigos : puesto que se le prohíbe, les dice, agradecer sus servicios, los deja, al menos, el único bien que le queda, pero el más bello de todos, la imagen de su vida; si me guardan el recuerdo, encontrarán en la gloria de estas nobles virtudes la recompensa de su constante amistad. Viéndolos llorar, les habla primero de la sencillez, después, más severamente, a la manera de quien reprende, les hace volver hacia la firmeza, preguntándoles donde habían ido a para las lecciones de sabiduría, donde los principios meditados durante tantos años contra la fatalidad. ¿ Quien no conocía la sevicia de Nerón? Nada más le faltaba, después de haber asesinado a su madre y a su hermano, sino sumar la muerte de su educador y preceptor.

Después de dar estos consejos y otros similares como si se dirigiera indistintamente a todos, se abrazó a su mujer y, un poco enternecido a pesar de la fortaleza de alma de aquella hora, le ruega y le suplica que modere su dolor y que no se inquiete para siempre, sino que en la contemplación de una vida entregada a la virtud suavizará la pérdida del marido con honestas consolaciones. [...] Finalmente, entró en el baño de agua caliente y, salpicando a los esclavos que estaban cerca, añadió que ofrecía aquella libación a Júpiter Liberador. Después, se hizo introducir dentro la estufa y fue sofocado por el vapor.

Su cuerpo fue quemado sin ninguna ceremonia fúnebre. Así lo había prescrito en sus codicilos, cuando todavía rico y poderoso, había pensado en sus últimos momentos.

## Bibliografía

- Séneca, Lucio Anneo (1982). *Medea*. Traduc. [Valentín García Yebra](#). Madrid: Editorial Gredos. [ISBN 84-249-0330-7](#)/[ISBN 84-249-2311-1](#).
- —. *Tragedias*. Obra completa. Madrid: Editorial Gredos. [ISBN 978-84-249-1853-8](#).
- 1 *Volumen I: Hércules loco. Las troyanas. Las fenicias. Medea*. 1997. [ISBN 978-84-249-3536-8](#).
- 2 *Volumen II: Fedra. Edipo. Agamenón. Tiestes. Hércules en el Eta. Octavia*. 1988. [ISBN 978-84-249-3541-2](#).
- —. *Epístolas morales a Lucilio*. Obra completa. Madrid: Editorial Gredos. [ISBN 978-84-249-1642-8](#).
- 1 *Volumen I: Libros I-IX, epístolas 1-80*. 1994. [ISBN 978-84-249-1033-4](#).
- 2 *Volumen II: Libros X-XX y XII, epístolas 81-125*. 1989. [ISBN 978-84-249-1398-4](#).
- — (1996). *Diálogos. Apocolocintosis; Consolaciones a Marcia, a su madre Helvia y a Polibio*. Madrid: Editorial Gredos. [ISBN 978-84-249-1805-7](#).
- — (2000). *Diálogos; Sobre la Providencia. Sobre la firmeza del sabio. Sobre la ira. Sobre la vida feliz. Sobre el ocio. Sobre la tranquilidad del espíritu. Sobre la brevedad de la vida*. Madrid: Editorial Gredos. [ISBN 978-84-249-2261-0](#).
- — (2006). *Cartas a Lucilio*. Traducción literal, no vernácula, del latín. Tercera edición. Barcelona: Editorial Juventud. [ISBN 978-84-261-1933-6](#).
- —. *El libro de oro y el tratado de los beneficios*. Traducción, prologo y notas por Juan Bautista Bergua. Clásicos Bergua. Madrid: Ediciones Ibéricas, La Crítica Literaria. [ISBN 978-84-7083-004-4](#).